NUEVA GENERACION.

El proyecto que publicamos de Jesús Rodríguez pertenece a esa nueva "especie" de trabajos contemporáneos, que incorporan "modos" de realización propios de los últimos años, con asunción de variables de revisión, lo que fija su presencia en el tiempo arquitectónico actual. Es parte de la nueva Generación, no solo temporal sino también disciplinar.
Esta nueva Generación se caracteriza por situarse en una actitud revisionista respecto de los modos de producción arquitectónica de los últimos años, y comprende la búsqueda de nuevos posicionamientos, nuevos modos de elaborar arquitectura y de "contar-decir"; pretensiones, intenciones, ideas, retos, implicaciones, realidades, exigencias sociales, nueva sociedad, nuevas preocupaciones, sensaciones, emociones, tensiones, equilibrios, esencias, verdades, en definitiva resituar los términos de la producción arquitectónica de las últimas décadas.

La radiografía del proyecto, muestran esas cosas no visibles pero necesarias, y que determinan su apariencia externa; justamente lo que hace de este proceso lo contrario de lo casual. Y precisamente la de este proyecto, expresa una estructura de trabajo y proceso bastante claro, incluso voluntariamente manifestado. No difiere del modo generacional al que antes aludíamos. Pero no se queda aquí. Incorpora aspectos de revisión relacionados con el retorno a las conceptos y la indagación sobre ellos. Aquí Concepto puede entenderse como esencia disciplinar, aquellas que manejaban en el MM, y que han constituido la base de la actuación arquitectónica de gran parte del siglo XX, puesto que versan sobre indagaciones espaciales.

El espacio se ensaya, aquí, entre el concepto de líquido, límite y promenade de uso. Determinaremos esta adjetivación.

Líquido, porque se extiende por todo el proyecto, lo invade todo, porque es interior y exterior, porque no tiene forma, se adapta al recipiente.

Límite; porque no se identifica el dentro y fuera, porque se trabaja igualmente de la línea hacia dentro como hacia fuera. Porque límite es una contingencia variable.

Promenade de uso; porque se formula el proyecto como un recorrido obligado y necesario, dotado de usos, Las funciones no son estancas e independientes de los recorridos. Todo esta fusionado.

En las maquetas del proyecto y sus dibujos se aprecia como es indistinto representar el vacío dotado de contenido, como las estancias contingentes con contenido. La lectura de los vacíos es equivalente a la de los llenos. Tan solo son matices, los que representan las diferencias. En esta dualidad reside la investigación espacial de la propuesta. Lleno y vacío se abordan en la propuesta de forma equivalente. La escala, la forma, la dotación, las condiciones son semejantes. El viejo concepto de espacio sirviente y servido se modifica. El complejo híbrido planteado, puede usarse desde las circulaciones, como desde los recintos parcialmente delimitados. Es de nuevo la "apariencia", la evocación de presencias inexistentes, de formalizaciones neutras, vacuas, las que rigen las decisiones de organización. Ser y no ser. Estar y no parecerlo, son reglas de trabajo elaboradas en la definición.
Este orden impuesto al proyecto y actitud de trabajo es fruto de la evolución de la propuesta, no un apriorismo. Todo surge de la necesidad de revisión del postulado inicial, el modo de abordar la proyectación contemporánea, para incorporar un nuevo marco de exigencias sociales, intelectuales y culturales de nuestro tiempo Sin duda la propuesta se sitúa en el presente, con la identificación de su estructura interna de trabajo;

Primero análisis concienzudo de las partes del problema.

Segundo, la identificación de un lenguaje de referencias, términos lingüísticos que abordan conceptos del proyecto pero que tienen una evocación plástica, iconográfica. Piel, nodo, envolvente, esqueleto, bastidor, etc

Tercero, elaboración formal a partir de las referencias lingüísticas-plásticas.

Cuarto; revisión critica desde la no asunción de estilemas, conceptos clásicos, y valores pasados. La no asunción no es actitud, sino constatación de un presente distinto, con otra sensibilidad, y otra presencia del usuario en la arquitectura. El usuario es un actor, que participa de la percepción del edificio, y en su uso se integra con el, lo reconoce y establece sensaciones de conexión y participación.

Quinto; síntesis de lo anterior, desde la formulación de un campo de revisión-, investigación, en torno a la variable aglutinadora de todos los problemas suscitados desde la puesta en crisis. En este caso es el **espacio líquido** el argumento conceptual que permite aunar todas las reflexiones derivadas de estas nuevas concepciones en asociación con el proyecto concreto y los análisis de las variables implícitas en el enunciado del objeto. Este proceso se hace desde la búsqueda de coherencia interna entre el lenguaje, su representación y las claves materiales sintéticas asociadas a Espacio y Referencia.

Existe en este proceso algunas diferencias con la producción arquitectónica de la última década, que resumiríamos de la siguiente manera;
a.- no se adiciona a la arquitectura un discurso exógeno, de intenciones o pretensiones. Consecuentemente no surgen formas, materias o funciones, escenográficas, sin justificación aparente.
b.- más al contrario todo surge de la razón principal, el espacio.
c.- el autor se exige una coherencia interna en todas las decisiones, sin justificar alteridades, o circunstancias colaterales, que despisten el resultado de una alta unicidad de criterio y pretensión. Espacio líquido como recorrido continuo en altura.
d.- no existen concesiones a lo casual, lo gestual, lo aleatorio o lo intrascendente, que en algunos casos representaba las claves de la sensación que el proyecto puede aportar. Lo sensitivo se deduce de lo abstracto del concepto espacial, y de su aplicación sin paliativos.
e.- la razón unificadora de la actuación no surge de la necesidad de un alarde cultural, intelectual, o teórico; surge de la convicción de considerarla como mecanismo de respuesta, incorporando todas las consideraciones que la actualidad, y el tiempo presente posibilitan.
Por ello este trabajo es un fiel ejemplo de la nueva Generación de arquitectos, que plantean otros mecanismos de respuesta, aplicando el rigor de la estructura proyectual del MM, con las adaptaciones de contenidos correspondientes al tiempo presente, y manejando la producción arquitectónica de las últimas décadas, en su forma y estructura mental de producirse, como herramienta organizativa del trabajo de generación grafica constructiva.
Lo cual no deja de ser un eufemismo, terminar considerando la producción de los últimos años en la arquitectura como una operación de maquillaje de las formas y maneras de representación, al relegar todo su fundamento de actuación a pura herramienta de trabajo, que permite tan solo trasladar adecuadamente los términos lingüísticos del mensaje a parámetros proyectuales. Es sin duda un escepticismo loable.

José Manuel Barrera Puigdollers
Doctor Arquitecto.
Profesor de proyectos de la ETSAV.